



¿Qué significa creer en el Hijo?

Juan 3:35-36 (RVR1960)

“El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna...”

Introducción

Muchas veces creemos que la fe consiste solo en aceptar una idea o repetir una confesión.

Pensamos que creer en Jesús es únicamente decir que creemos en Él.

Sin embargo, en **Juan 3:35–36**, Jesús nos revela que creer en el Hijo implica mucho más que un asentimiento intelectual. Creer es reconocer Su autoridad, confiar plenamente en Él y rendir nuestra vida a Su señorío.

- ¿Creemos en Jesús solo como un personaje importante, o como el Hijo en quien el Padre ha puesto todas las cosas?
- ¿Nuestra fe se limita a palabras, o se refleja en una vida de obediencia y confianza?
- ¿Vivimos conscientes de que la vida eterna comienza cuando creemos verdaderamente en el Hijo?

Creer en el Hijo no es solo un punto de partida, es una relación viva que transforma nuestra manera de pensar, de vivir y de responder a Dios.

Idea central

Creer en el Hijo no es solo estar de acuerdo de manera intelectual con que Jesús existió, sino una entrega total a Su señorío, reconociendo que el Padre ha puesto **todas las cosas en Sus manos**.

Creer en el Hijo implica confiar plenamente en Él, someter nuestra vida a Su autoridad y recibir la vida eterna que solo Él puede dar.

Desarrollo

Al considerar **Juan 3:35–36**, comprendemos que creer en el Hijo no es una fe superficial, sino una respuesta total a la autoridad que el Padre le ha concedido. Creer implica confiar plenamente en quién es Jesús y en lo que Él gobierna.

Creer en el Hijo significa, en primer lugar, **reconocer Su autoridad absoluta**. El Padre ha puesto todas las cosas en Sus manos; por tanto, creer es rendirle nuestra vida, nuestro presente y nuestro futuro.

Además, creer en el Hijo implica **obedecerle**. La fe verdadera no se limita a palabras, sino que se manifiesta en una vida alineada con la voluntad de Cristo. No existe fe genuina sin obediencia.

Finalmente, creer en el Hijo define nuestro destino eterno. La fe en Jesús nos traslada de la condenación a la gracia, porque solo Él puede dar la vida eterna, ya que todas las cosas le pertenecen.

Aplicación

Creer en el Hijo nos llama a **confiar plenamente en Él**. Si el Padre ha puesto todas las cosas en Sus manos, también podemos entregarle nuestras preocupaciones y dejar que Él sea el Señor de nuestras decisiones.

Creer en el Hijo es una **fe que se vive**. Nuestra confianza en Jesús se refleja en una vida alineada con Sus valores, en cada área de nuestro día a día.

Y si creemos que solo en el Hijo hay vida eterna, nuestra fe se convierte naturalmente en **testimonio**.

Conclusión

Creer en el Hijo es responder al amor del Padre, quien puso todas las cosas en Sus manos. En Cristo estamos en el lugar más seguro donde un ser humano puede estar. La vida eterna no comienza cuando morimos, sino en el momento en que decidimos creer y rendir nuestra vida a Jesús.

Reto o desafío

Esta semana, identifica un área de tu vida que aún no hayas entregado a Jesús y entrégala en oración.

Estar en Sus manos es el lugar más seguro.